

SUBSCRICION

Por mes.	\$	7.00
Por 6 meses.	\$	10.50
Por un año.	\$	20.00
Número sueldo.		0.10
» atrasado.		0.20

A estos precios hay que agregar para gastos de franquicia \$0.
usuales para la Republica Argentina; \$0.80 para el Brasil, I
\$ 1.40 para Europa.

ance & Co., successeurs, rue de Provence n^o 84
or de la société Mutuelle de Publicité—et rue Casimir
rue de la République n^o 10.

"Las entradas ordinarias de la Municipalidad de la ciudad no alcanzan a cubrir el importe de sus gastos

ordinarios: sueldos de empleados, alumbrado público, mantenimiento de hospitales y asilos, servicios de lim-

[illegible]

La páren se llamaba Rosa. Moler, italiano también como su metáfora, tenía 18 años, era bello, como...

El joven Nicolás Rivera la había conocido en casa de sus padres, cuando trabajaba en ella como oficial de carpintería y aun se conservaba en la librería a que antes le habíamos referenciado, apuntes de su sobrado y pagado por Moler.

Intelectualmente había requerido de amoros y la vida había oído sus instrucciones con complacencia. Se le abría un horizonte nuevo para ella y aceptó al novio como quien acepta las muchachas al primer amor sin que en él tome parte el corazón, y a vencer la desconfianza que guarda todos los secretos de toda la vida. Alentado con esto Rivara la volvió a besar.

Era tan bueno, tan trabajador, tan honrado, que vivía en el un buen partido para la joven, pero vivían también que no era posible casarla de pronto. Era tan tibia! No se debía de jugar con sus miedos, como había de pasar tan rápidamente a ser madre y soportar las obligaciones de una vida para ella tan desconocida! Los padres, procediendo cuando

En efecto se retiró molinero. No volvió a lucir en mucho tiempo y cuando vino a su esposa le decía: "Tú no me amas, ni tan quisiera como yo te quiero serena mi esposa, así a despecho de tus padres." Ella se contentaba sonriendo, apaciguada.

que se libera en el alma de su devoto: "¡esperemos! yo te quiero mucho, pero debo obedecer a mis padres; además, somos muy jóvenes" y repitió la que hasta oído a sus padres, como un escolar repite una lección, casi inconscientemente.

vi era un martirio; que pensase en su infortunio lo recibiese por espanto aun burlando la oposición por tonta; que si tal cosa no hacía moriría a sus brazos porque el también quería morir, pero sin dejarlo en la vida, porque teorizaría dolor aún en su tumba. Y sobre ese tema morales y combio divergente en un italiano casi españolizado. Rosa Morab; pero no se animaba a disgustar a sus padres. Tema morio, pero amoroso y feliz.

Es esta situación de espíritu, Bivara no trabajaba y se entretenía en hacer dibujos toscos pero expresivos, que aludían a sus intenciones futuras: dibujaba niños, gemelos con idénticas caras tendidos en ellos un bazo en la cadera y debajo una pistola; no creaba los versos buenos y malos, pero ponía el nombre de Rosa que todos reconocían en él.

El pobre mozo, cabibayo y desalentado, esperaba el día de la victoria sobre la negación de los "padres" de la novicia pero en la noche interior de la "caja" estaba ya vencido por esa pasión volcánica, siempre al fuego del Venancio se había reconcentrado en un pecho de adolescente y la erupción estaba próxima.

do, Nicolás Rivara se paseaba por la puerta del almacén de D. Angel Torcello; esperaba a su novia. En ese mismo momento, de regreso de un circo vecino, Rosa Moler, acompañada de su hermano Enrique, y de sus amigas Julia y Rosa Giannattasio, llegaba a la segunda Alameda de la calle Saavedra; Rosa iba adelante con Julia; Rivara se aproximó a la primera y le dijo: "dame un beso, amor mío, porque voy a casarme".

Rosa le mira, se acurata, exhala un débil grito, quiere huir; pero Rivara le dispara un tiro de revólver en esos mismos labios que rato antes quisiera besar y la bala penetra en el cráneo. Pero Rosa no ha caído y Rivara quiere persuadirse de que está muerta y toma su puñal del cinto, coge a la niña, de su largo y sedoso cabello, y la hiere siete veces desmenuzando con rabia, feroz y asesina.

Después de las siete padaladas, Rosen dijo a un do-
pacos y cayó de bruces en el almacén de Angel To-
cello: entraba to el asesino hura, pero era seguido de
cerca por Miguel Mandoa y otro mas; la policía in-
tervino a su vez: entonces Riera se detiene con-
la cara hacia sus perseguidores que se marchan a

Plat lux.—Ayer a la tarde el director general de algunas mandó llamar a un despacho al gerente de la empresa de Luz Eléctrica con el objeto de que en la mayor brevedad posible se proceda a la colocación en toda la costa del cable que sustituirá de luz a la

También como dijimos ayer, se trata de hacer desaparecer los depósitos que existen sobre los muelles y que constituyen una buena guardia para los contrabandistas.

—¿Y qué he de hacer para ganar tanto dinero en tan poco tiempo?

—No mucho. Llevar simplemente don a truecas al sitio que voy a indicaron.

—¿Nada más? preguntó Francisco entre asustado.

—Esa más, le aconsejó.

—Entonces, vais a jurarme solemnemente que no traicionaréis la confianza que en vos pongo.

—Delante del Dios que nos oye, así lo juro! pro-
metió Francisco, asombrando a la mujer.

—Bien, dijo, Santiago. Si me servís de conciencia
abráis quinientas libras a las que acabéis de rec-

—¡Ah! señor Santiago, exclamó. Vos sois mi providencia. Pedidme lo que queráis.

—Lo he jurado, respondió Delmas.

Mientras lo observaba con disimulo, Santiago juntaba algunas ropas en un paquete que se echó a espaldas a los pocos momentos.

—Hasta luego, primo, dijo a Francisco.

—Hasta luego, repitió Delmas.

Al dejar la boquería, Santiago anunció a su hijo que el primo Delmas continuaria ocupándose de la hacienda.

En seguida, con rápido andar fué á tomar posesión de su reciente empleo.

Por desgracia, el servicio del número 12 correspondía especialmente al jefe de la Unidad de Vigilancia, el

Al día siguiente, muy de mañana, a las once u. a los prisioneros, bajo la vigilancia del nuevo

hacido litoral de A. S. de que todos los que
sean dueños de ella, por cualquier título
deben a decirlo dentro del término de
tres meses, bajo apercibimiento de lo que hubiere l
Venezuela. — Montevideo, Junio 3 de 1890. — Ben
to de, secretario público. 2306-jn-7-1

El Bector oportunamente determina.
Las solicitudes respectivas podran presentarse
ta el primero del propio mes.
Montevideo, Junio 18 de 1890.
2844 J.L.S. Enriquez Az...

El jueves 8, viernes 9 y sábado 10 a las 8 p.m. tendrán lugar los remates de los caballos que toman parte en las grandes carreras que se correrán el domingo 6 de Junio en el Hipódromo Montevideo.

Agencia en Europa y en todos los puntos
de la República, Brasil, Colombia, Ar
y Paraguay.

Montevideo, 12 de Mayo de 1890.

SAUBION--PARIS
 Estos carruajes son construidos expresamente
 al país.
 Ruedas con maderas del Paraguay.

Agencia en Montevideo: calle Piedras 100.
Agencia en Buenos Aires: calle Reconquista 239.